
CAPÍTULO 9. EL JAPÓN MEIJI (1868-1912) Y TAISHO (1912-1926) EN
LAS REVISTAS ILUSTRADAS ESPAÑOLAS E ITALIANAS: UN
ESTUDIO COMPARATIVO

Pilar Araguás Biescas

Universidad de Zaragoza

RESUMEN

Las revistas ilustradas del siglo XIX y primeras décadas del XX, publicadas en diferentes capitales de Europa, constituyeron un importante medio para el conocimiento en el mundo occidental de Japón en todos sus aspectos. Así puede apreciarse en el caso de las revistas ilustradas españolas (*La Ilustración Española y Americana*, *La Ilustración Artística*, *Blanco y Negro*, *Nuevo Mundo*, *La Esfera*, *Alrededor del Mundo*, *Por Esos Mundos* y *Mundo Gráfico*) y la revista ilustrada italiana *L'Illustrazione Italiana*, entre las cuales podemos ver numerosos puntos en común.

1. INTRODUCCIÓN

Desde aproximadamente mediados del siglo XIX Japón comenzó a vivir una serie de acontecimientos que van a imponer un giro decisivo en su historia. Coaccionado por las potencias extranjeras, este país se vio obligado a abandonar su tradicional política de aislamiento y abrir sus fronteras, a establecer, mediante tratados de comercio y navegación, intercambios con distintas naciones europeas y americanas. Estos hechos tuvieron trascendentales consecuencias en la vida de Japón. El llamado impacto occidental constituyó una de las principales causas de la abolición del shogunado y la restauración Meiji del año 1868, que llevó a la restauración de la autoridad imperial y fue el factor decisivo que impulsó a los japoneses a iniciar un proceso de modernización. En un reducido periodo de tiempo Japón acometió importantes reformas que transformaron todos los aspectos de la vida de la nación: sus instituciones políticas, su economía, su infraestructura de comunicaciones y transportes, su sistema educativo, su arte... Pero, a la par que se producía este proceso, los japoneses mostraron su decisión de preservar su identidad nacional. Así, Japón se introdujo en el campo de la competitividad imperialista desembocando en la Guerra Sino-japonesa (1894-1895) y la Ruso-japonesa (1904-1905) y participando en la Guerra de los Bóxers (1900) y en la Primera Guerra Mundial (1914-1919)¹.

1 Beasley, W. G. (1995): *Historia contemporánea de Japón*, Barcelona, Montaner y Simón.

Casi de manera repentina, Japón, que durante siglos se había mostrado inaccesible saltó a la luz suscitando la curiosidad de europeos y norteamericanos. Pronto esta curiosidad se fue convirtiendo en inusitado y vivo interés en la medida que, por diversas vías, se pudo alcanzar un mayor y más cercano conocimiento del pasado y del presente del país. En determinados sectores este impacto tendrá una enorme influencia, así el ejemplo más sobresaliente es el fenómeno conocido con el nombre del *Japonismo*².

Varios factores fueron los que formaron la imagen de Japón en Occidente: las Exposiciones Universales, las galerías, los bazares, grandes almacenes y casas de subastas, la moda por el coleccionismo y las exposiciones de obras de arte, que empezaban a ser relativamente frecuentes por aquellas fechas, la expansión y la intensificación del comercio posibilitó la adquisición de productos japoneses y el desarrollo del mercado, las publicaciones especializadas (escasas en aquellas fechas), los libros de viajes, los artículos de arte escritos por críticos como Vittorio Pica³ (1866-1930). Sin embargo, no podemos dejar de mencionar otro cauce de información que tuvo a nuestro modo de ver una extraordinaria importancia. Nos referimos a las revistas ilustradas que alcanzaron un impresionante desarrollo en la Europa de la segunda mitad del siglo XIX y principios del siglo XX.

2. LAS REVISTAS ILUSTRADAS ESPAÑOLAS

Las revistas del tipo ilustración⁴ se inician en España con la fundación de parte de Fernández de los Ríos de *La Ilustración. Periódico Universal* que se publicó desde 1849 hasta 1857. Esta publicación, inspirada en la inglesa *The Illustrated London News* y la francesa *L'Illustration*, fundadas respectivamente en 1842 y 1843, tiene una importancia fundamental, ya que supuso el éxito de una publicación de gran formato y un periodismo gráfico más ágil que relacionaba ya las noticias de actualidad con los grabados que se publicaban junto a los textos. Este tipo de publicación tenía una periodicidad semanal y el número de páginas oscilaba entre las 32 a las 40 páginas. Estas ilustraciones iban dirigidas a la clase media burguesa, a un tipo de lector curioso que no se contentaba con una información puntual y escueta. Su gran tamaño repercutía en la presentación de las páginas, lo que permitía reproducir grabados

2 Almazán Tomás, D. (2003): "La seducción de Oriente: de la "Chinoiserie" al "Japonismo", *Artígrama*, 18, 83-106.

3 Ishi, M., "Viaggio d'arte in Asia Orientale. Vittorio Pica, viaggiatore immaginario e critico d'arte", en <http://www.flemingyouth.it/download/viaggio%20d'arte.doc> [Consulta: 5 de abril de 2009].

4 Tajahuerce Ángel, I., (2004): *El arte en las revistas ilustradas madrileñas 1835-1840*, Madrid, Universidad Complutense, Servicio de Publicaciones.

xilográficos más atractivos por sus dimensiones. Precisamente el éxito de las revistas ilustradas radicó en el especial énfasis que se daba en sus páginas a las ilustraciones artísticas e imágenes informativas, las cuales, además de proporcionar deleite estético a aquellos que las contemplaban, facilitaban la comprensión de la información.

Dentro de las revistas ilustradas españolas tenemos que destacar tres grandes grupos: las nuevas revistas (*Blanco y Negro* (1891-1935), *Nuevo Mundo* (1894- 1933), *Mundo Gráfico* (1911-1935) y *La Esfera* (1914-1931), las revistas de reportajes (*Alrededor del Mundo* (1899-1930) y *Por Esos Mundos* (1900-1916) y las revistas propiamente dichas ilustración (*La Ilustración Española y Americana* (1870-1921) y *La Ilustración Artística* (1882-1916). Las nuevas revistas, si bien las debemos considerar como una evolución de las ilustraciones, marcarían las pautas del periodismo gráfico del siglo XX. Las revistas de reportajes se caracterizaban por la presencia de variopintos reportajes sobre los temas imaginables combinados con algunas noticias de actualidad. En ellas podemos ver un cierto carácter enciclopédico mostrando para ello informaciones más inusuales. Las revistas tipo ilustración tenían como propósito divulgar las ciencias, las letras y las artes entre el público, tomando para ello modelos como el inglés *Penny Magazine* y el francés *Magazine Pittoresque*.

Así, las ocho revistas ilustradas españolas recogieron 1.228 reseñas relativas a Japón y al fenómeno del *Japonismo*⁵ durante este arco cronológico, lo cual nos parece un número muy significativo⁶.

3. L ILLUSTRAZIONE ITALIANA

El editor Emilio Treves (1834-1916) fue una de las personalidades más importantes del *Risorgimento* italiano y de la dinamización cultural del Norte de Italia. Nacido en el seno de una culta familia hebrea, recibió una exquisita formación, llegando a dominar a la perfección el latín y el griego. Aunque en un primer momento se dedicó a escribir dramas posteriormente se convirtió en editor creando *Il Corriere di Milano* (1869-1874), padre del actual *Corriere della Sera*. En 1873 dio vida a una revista ilustrada que tituló *La Nuova Illustrazione Universale*. Posteriormente, la revista de Treves cambió su nombre por el de *L'Illustrazione Universale* (1874-1875) y, finalmente, por el de *L'Illustrazione Italiana*⁷ (1875-1962).

5 En este artículo no trataremos el *Japonismo*, ya que será objeto de un artículo en sí mismo.

6 Entre 1870 y 1936 se publicaron 1628 crónicas en las revistas ilustradas españolas.

7 Si bien es cierto que *L'Illustrazione italiana* fue publicada entre 1972-1974 por la editorial Bramante, entre 1981-1985 por Guanda y desde noviembre de 1985 hasta 1990 por Media Presse, algunas características han cambiado sustancialmente.

*L'Illustrazione Italiana*⁸ pertenece al modelo de publicación periódica semanal de gran formato, con carácter de *magazine* o de información general⁹, que recoge diversas noticias y comentarios tanto de actualidad nacional o internacional como de la vida pública y social, ciencias, bellas artes, geografía, viajes, teatro, música, moda y otros temas de interés, dirigidos a la mediana burguesía. El éxito de la revista se debió a la calidad de sus artículos, los buenos periodistas que los firmaban, a las llamadas “lagunas de la divulgación científica”¹⁰, así como, a la calidad de sus imágenes¹¹, las cuales ilustraban las noticias, de manera aislada o una sección especial llamada “Nostri incisioni”, al final de cada número.

La repercusión cultural de la revista en Italia, y en Europa en general¹², se produjo en un periodo tremendamente favorable para las relaciones italo-japonesas y, además, en un momento de máximo interés informativo por parte de Japón, por su vertiginosa modernización y sus victorias militares contra grandes imperios como China y Rusia. Si cuantificamos en cifras la cantidad de reportajes, crónicas, informaciones, etc. sobre el Japón Meiji (1868-1912) y Taisho (1912-1926) publicadas por la revista, alcanzamos los 817 artículos. *L'Illustrazione Italiana* fue una de las escasas vías para configurar la imagen de Japón creada por los italianos. Naturalmente, hubo también otras publicaciones e incluso monografías, libros de viaje y obras literarias ambientadas en Japón, de las cuales la propia revista informó

8 Sobre el tema de las revistas ilustradas en Italia véase: Simonetti, F. (1963): *L'illustrazione italiana: 90 anni di storia*. Milán: Garzanti; Pallottino, P. (1988): *Storia dell'illustrazione italiana: libri e periodici a figura dal 15. al 20. secolo*. Bolonia: Zanichelli; Ciapparoni La Rocca, T. (1990): *I rapporti del Giappone con il mondo esterno: il ruolo delle riviste letterarie prima del Novecento*. Milán: Atti del XIII Convegno di Studi sul Giappone, AISTUGIA; Boscaro, A. (1973): “L'apporto occidentale alla nascita del giornalismo giapponese”, *Il Giappone*, Milán; Ragone, G. (1999): *Un secolo di libri. Storia dell'editoria in Italia dall'Unità al post-moderno*. Turín: Einaudi; Tortorelli, G. (1998): *Gli archivi degli editori: studi e prospettive di ricerca*. Patrón.

9 Siguiendo el modelo de su homóloga inglesa *The Illustrated London News* (1842), la francesa *L'Illustration* (1843) o la alemana *Illustrierte Zeitung* (1843).

10 A diferencia de otros países como Gran Bretaña, Italia carecía de una tradición editorial sólida y estable que hiciera posible las relaciones entre ciencia y sociedad. GOVONI, P. (2002): *Un pubblico per la scienza. La divulgazione scientifica nell'Italia in formazione*. Roma: Carrocci editore, p. 15.

11 *L'Illustrazione italiana* utilizó en una primera fase la xilografía a contrafibra para reproducir las imágenes. Posteriormente las fotografías son la base para hacer las xilografías. Desde 1885, combinó las xilografías con la reproducción fotomecánica siendo la primera de las revistas italianas en utilizarla.

12 En este sentido, quisiéramos indicar al lector que la colección, casi completa, de *L'illustrazione italiana* estaba en la biblioteca del casino de una ciudad media como Zaragoza, actualmente Biblioteca del Palacio de Sástago, gestionada por la Diputación Provincial de Zaragoza. Los números que faltaban fueron consultados en la Biblioteca del Ateneo de Madrid y la Biblioteca Comunale Centrale Palazzo Sormani de Milán.

regularmente¹³, pero nuestra publicación editó una gran cantidad de imágenes a través de sus grabados, algunas de ellas de extraordinaria calidad, como las fotografías de Adolfo Farsari.

4. EL DESCUBRIMIENTO Y DIFUSIÓN DEL JAPÓN CONTEMPORÁNEO

Es interesante advertir que las relaciones entre Italia y Japón – países de extensa tradición cultural pero jóvenes como nuevos estados modernos– fueron intensas y muy cordiales desde el inicio de sus relaciones diplomáticas en 1867, con el ministro plenipotenciario Vittorio Sallier de la Tour (1852-1912), y gracias a la posterior labor de ilustres personajes como Raffaele Ulisse Barbolani (1818-1900) y Tomás de Saboya (1854-1931), duque de Génova. Asimismo tenemos que citar la misión presidida por Iwakura Tomomi que en su deseo de poner en contacto a varios dirigentes con la cultura occidental visitaron Roma en 1872.

Las primeras noticias de *L'Illustrazione Italiana* sobre Japón estuvieron relacionadas con la escala en su vuelta al mundo del crucero *Cristoforo Colombo*¹⁴ en 1877. Durante los años siguientes, el tono de las informaciones fue altamente positivo por el gran proceso de modernización iniciado por el “feliz” Japón, destacándose como artífice del milagro japonés a la figura de su emperador Mutsuhito¹⁵. No obstante, la llegada a Italia de informaciones sobre Japón en estos primeros años de la era Meiji estuvo, en gran medida, protagonizada por el viaje de la corbeta *Vettor Pisani* (1878-1881) capitaneada por el joven Tomás de Saboya, acompañado del diplomático Raffaele Ulisse

13 *Il Giappone al giorno d'oggi nella sua vita pubblica, privata, politica e commerciale* de Pietro Savio en “Un libro sul Giappone”, *L'I.It.*, año III, 10, 2 -1-1876, pp. 159 y 160; *Passaggiata intorno al mondo del barón de Hübner en “Ceremoniale giapponese”, L'I.It.*, año V, 22, 2-6-1878, pp. 357 y 366; *L'Estremo Oriente* de Ludovico Nocentini en “L'Estremo Oriente”, *L'I.It.*, año XXIV, 45, 23-10-1887, p. 302; *Nell'Estremo Oriente* de Giovanni de Riseis en “Nell'Estremo Oriente”, *L'I.It.*, año XXI, 49, 9-12-1894, p. 384 e *Il Giappone moderno*, del mismo autor, en “Il Giappone moderno”, *L'I.It.*, año XXII, 15, 14-4-1895, p. 384; sobre *Il Giappone nella sua evoluzione* de Fedele en “Il Giappone nella sua evoluzione”, *L'I.It.*, año XXXII, 51, 17-12-1905, pp. 602 y 603; *Un fisiologo intorno al mondo* de Fanno en “Un fisiologo intorno al mondo”, *L'I.It.*, año XXVI, 12, 19-3-1899, pp. 195, 196 y 198 y *Giappone e Siberia* de Lucchino dal Verme en “Giappone e Siberia”, *L'I.It.*, año X, 25, 24 -6-1883, p. 396.

14 D'Ancora, P.: “Il Cristoforo Colombo”, *L'I.It.*, año IV, 2, 14-1-1877, pp. 27 y 41. D'Ancora, P.: “Il viaggio intorno al mondo del Cristoforo Colombo”, *L'I.It.*, año IV, 40, 14-10-1877, pp. 250 y 251. D'Ancora, P.: “Il viaggio intorno al mondo”, *L'I.It.*, año V, 5, 3-2-1878, pp. 75 y 78. Otras naves italianas llegadas a puertos japoneses por estas fechas y que también tuvieron repercusión en las páginas de la revista fueron *La Vega* y *Piemonte*.

15 Cicco e Cola, “Gli eccetera della settimana”, *L'I.It.*, año VII, 1, 4-1-1880, pp. 3 y 6; Brunaliati, A., “I progressi del Giappone”, *L'I.It.*, año VII, 2, 11 -1-1880, pp. 26 y 27.

Barbolani¹⁶. Durante más de un año, fueron el centro de atención de la vida social de la elite nipona, ganándose la amistad de propio emperador, hasta el punto de que un ministro japonés afirmó:

*“nel classificare le Potenze Europee per rapporto alla simpatia di cui esse godono nel Giappone, L'Italia occupava il primo posto, La Russia il secondo e la Germania il terzo”*¹⁷.

España, a diferencia de Italia, no mantuvo unas fluidas relaciones diplomáticas. No debemos olvidar que por aquellas fechas España dirigía su mirada a sus colonias, especialmente Filipinas y Cuba¹⁸.

Fue en el periodo Meiji cuando *L'Illustrazione Italiana* mostró una imagen de un Japón renovado y moderno. De este modo, pudimos ver imágenes del consulado de Italia en Yokohama¹⁹, la estación de Tokio²⁰.

Las guerras emprendidas por Japón en busca de territorios coloniales en Asia, especialmente el control de Corea y Manchuria, demostraron al mundo cómo las reformas de modernización emprendidas por el gobierno japonés se habían consolidado en una potente nación capaz de derrotar a dos grandes imperios, primero China (1894-1895) y después Rusia (1904-1905). Entre ambos, en las revistas ilustradas italianas principalmente, se pudo ver la participación de Japón en la guerra de los Bóxers (1900), en la cual los japoneses aparecieron al lado de las potencias occidentales frente a los bárbaros chinos.

El interés creado en torno a la Guerra Sino-japonesa sirvió para que los medios de comunicación europeos volcaran su atención sobre otros muchos aspectos diversos de la realidad japonesa, tanto en el ámbito de la modernización del país como en el de sus tradiciones y cultura. Por ejemplo, apreció un grabado del Parlamento japonés²¹, en el cual se reflejaba la imagen de Japón como nación moderna en su organización política así como las modernas instalaciones de la Cruz Roja en Tokio²².

A raíz de la guerra Ruso-japonesa se publicaron numerosas crónicas llegando a afirmar que fue esta guerra el acontecimiento que hizo más conocida

16 Sobre la actividad diplomática de ambos en Japón véase Scalise, M., “Incontro con la coppia imperiale del Giappone in Italia” en *Quaderni Asitici*, 30, Roma, septiembre-diciembre de 1993, pp. 31 y 32.

17 *Italia-Giappone 450 anni* (2002), Istituto Imperiale per L’Africa e L’Oriente. Roma-Università degli Studi di Napoli “L’Orientale”, p. 87.

18 Almazán Tomás, D., Japón y el Japonismo en las revistas ilustradas españolas (1870-1935), Universidad de Zaragoza, pp. 23 y 24.

19 “La guerra fra il Giappone e la Cina”, *L’Ill. It.*, año XXI, 31, 5-8-1894, p. 84.

20 “La guerra nell’Estremo Oriente”, *L’Ill. It.*, año XXXI, 36, 4-9-1904, p. 192.

21 “Apertura del Parlamento giapponese a Tokio”, *L’Ill. It.*, año XVIII, 4, 25-1-1891, p. 52.

22 “L’ospedale Croce Rossa a Tokio”, *L’Ill. It.*, año XXII, 5, 3-2-1895, p. 77.

a la nación japonesa. Las revistas ilustradas dedicaron en cada número para ilustrar cualquier detalle del desarrollo de la contienda. Igualmente, se ofreció una imagen positiva de la artillería, infantería, caballería y de su potente marina²³ así como un enorme respeto de los dirigentes rusos y japoneses. Con motivo de la guerra Ruso-japonesa no solo se publicaron informaciones bélicas ya que, al igual que en *L'Illustrazione Italiana*, se pudieron ver distintas imágenes sobre las ciudades japonesas²⁴ muestra de su construcción como estado moderno y su desarrollo socio-económico.

Este desarrollo económico se plasma también en la participación de Japón en las Exposiciones Universales e Internacionales²⁵. Así, en las revistas españolas e italianas se pudieron leer diferentes crónicas de la participación de Japón en la Exposición Universal de Viena en 1873²⁶, la Exposición Universal de Filadelfia en 1876²⁷, la Exposición Universal de París en 1878²⁸ y la Exposición Universal de Barcelona en 1888²⁹. Además, en *L'Illustrazione Italiana* se pudieron ver imágenes del pabellón japonés en la Exposición de pesca de Londres de 1883³⁰ y la Exposición de Lieja de 1905³¹. En todas se valoró positivamente sus instalaciones, el grado de desarrollo alcanzado por Japón y la gran acogida que habían merecido todos sus artículos.

En las revistas ilustradas españolas pudimos ver el desarrollo educativo y científico del archipiélago Nipón³². En *L'Illustrazione Italiana* sólo encontramos una reseña, a modo de curiosidad, en la que se indicaba que el diputado socialista Oddino Mograri (1865-1944) pudo ver cómo el analfabetismo se combatía en las aulas japonesas con la lectura de la novela italiana *Cuore*³³.

La muerte del emperador Mutsuhito en 1912 puso fin a la era Meiji y abrió paso a la discreta etapa Taisho. Este marco cronológico está determinado

23 Almazán Tomás, D. (2004): "Imagen naval japonesa e ilustración gráfica: un análisis de la imagen española de Japón en la guerra Ruso-japonesa (1904-05)", en Almazán Tomás, D.: *Japón: arte, cultura y agua*, 317-330.

24 "La guerra nell'Estremo Oriente", *L'Ill. It.*, año XXXI, 36, 4-9-1904, p. 192.

25 Almazán Tomás, D., "Las exposiciones universales y la fascinación por el arte del Extremo Oriente en España: Japón y China", *Artigrama*, 21, 85-104.

26 *La Ilustración Española y Americana*, año XVII, 40, 16-10-1873, p. 665.

27 *La Ilustración Española y Americana*, año XX, 45, 8-12-1876, p. 359.

28 *La Ilustración Española y Americana*, año XXI, 13, 8-4-1878, p. 223.

29 Yxart, J., "Exposición Universal de Barcelona. En el Palacio de la Industria: El Japón", *La Ilustración Artística*, 342, 16-7-1888, pp. 233-235 y 236.

30 "L'esposizione internazionale della pesca a Londra", *L'Ill. It.*, año X, 44, 4-11-1883, pp. 295 y 298.

31 Savoran di Brazza, F., "Il Giappone all'esposizione di Leigi", *L'Ill. It.*, año XXXII, 43, 22-10-1905, p. 210.

32 Almazán Tomás, D. (2001): Japón y el Japonismo en las revistas ilustradas españolas (1870-1935), Universidad de Zaragoza, pp. 98-101.

33 "Italiani nell'Estremo Oriente", *L'Ill. It.*, año XL, 35, 31-8-1913, p. 210.

por la participación de Japón en la Primera Guerra Mundial y la continuidad de las fluidas relaciones diplomáticas con Italia que culminarían en la alianza con las potencias del Eje en los años 30.

En las revistas ilustradas españolas, al igual que en Italia, podemos ver un descenso de protagonismo japonés en las páginas de actualidad en el periodo Taisho. Sin embargo, las crónicas publicadas constatan la consolidación de la apertura de Japón y su presencia en los foros internacionales.

En cierta medida, las relaciones entre Italia y Japón del periodo Taisho pueden ser consideradas como una prolongación del camino de modernización emprendido por Japón desde las últimas décadas del siglo XIX. No obstante Japón tuvo que enfrentarse a las consecuencias de su desarrollo económico, social y político, todo ello dentro de un proceso de inestabilidad internacional. A pesar de la participación de Japón en el bando aliado en la Primera Guerra Mundial, éste no fue un acontecimiento de gran repercusión en los medios de comunicación europeos. Sus acciones bélicas y sus consecuencias carecían de interés frente a los acontecimientos más cercanos a los intereses italianos. Periódicamente, se informaba de la ayuda de Japón a las tropas aliadas³⁴ y su expansión territorial a costa de Alemania³⁵. Una vez concluida la guerra se pudo ver la participación de Japón en los Tratados de Paz³⁶.

Los principales argumentos informativos sobre Japón en el país Trasalpino durante el periodo Taisho estuvieron protagonizados por dos viajes.

34 «La grande guerra europea», *L'Illustrazione*, año XLI, 38, 20-IX-1914, p. 263; «La grande guerra europea», *L'Illustrazione*, año XLI, 40, 4-X-1914, p. 311; «La grande guerra europea», *L'Illustrazione*, año XLI, 48, 29-XI-1914, p. 462; «La grande guerra europea», *L'Illustrazione*, año XLI, 51, 20-XII-1914, p. 526; «La grande guerra europea», *L'Illustrazione*, año XLII, 3, 17-I-1915, p. 59; Spectator, «Corriere», *L'Illustrazione*, año XLII, 36, 5-IX-1915, p. 190; Spectator, «Corriere», *L'Illustrazione*, año XLII, 51, 19-XII-1915, p. 514; Giolli, F., «Due Giornate di sentinella sul Quay Orsay», *L'Illustrazione*, año XLIII, 15, 9-IV-1916, p. 316-319; Spectator, «Corriere», *L'Illustrazione*, año XLIII, 19, 7-V-1916, p. 404; Spectator, «Corriere», *L'Illustrazione*, año XLIII, 29, 16-VII-1916, p. 44 y 45; «Lo storico convegno degli alliatii a Roma», *L'Illustrazione*, año XLIV, 2, 14-I-1917, p. 29-33; «Carta politico militare del mondo al 15 aprile 1917», *L'Illustrazione*, año XLIV, 16, 22-IV-1917, p. 328 y 329; «La missione giapponese a gli Stati Uniti», *L'Illustrazione*, año XLIV, 48, 2-XII-1917, p. 474; Il Nobiluomo Vidal, «Intermezzi», *L'Illustrazione*, año XLV, 33, 18-VIII-1918, p. 124 y 125.

35 «La grande guerra europea», *L'Illustrazione*, año XLI, 35, 30-VIII-1914, p. 216; «La grande guerra europea e la guerra nelle colonie», *L'Illustrazione*, año XLI, 36, 6-IX-1914, p. 224; «La grande guerra europea», *L'Illustrazione*, año XLI, 37, 13-IX-1914, p. 250; Mantegazza, V., «L'imperio coloniale tedesco», *L'Illustrazione*, año XLI, 39, 27-IX-1914, p. 228 y 229; «La grande guerra europea», *L'Illustrazione*, año XLI, 42, 18-IX-1914, p. 345; «La grande guerra europea», *L'Illustrazione*, año XLI, 44, 1-IX-1914, p. 384 y 385; «La grande guerra», *L'Illustrazione*, año XLI, 46, 15-IX-1914, p. 422; «La grande guerra», *L'Illustrazione*, año XLII, 8, 21-II-1915, p. 168; «Fuori d'Italia», *L'Illustrazione*, año XLII, 29, 18-VII-1915, p. 62.

36 «La pace russo-tedesca di Brest Litovsk», *L'Illustrazione*, año XLV, 10, 10-III-1918, p. 192; «La conferenza della pace a Parigi», *L'Illustrazione*, año XLV, 4, 26-XI-1919, p. 89; «La conferenza della pace a Parigi», *L'Illustrazione*, año XLV, 4, 2-II-1919, p. 128; «Il convegno di Spa», *L'Illustrazione*, año XLVII, 28, 11-VII-1920, p. 40 y 41; «La conferenza di Spa», *L'Illustrazione*, año XLVII, 2, 18-VII-1920, p. 69; «Il convegno di Spa», *L'Illustrazione*, año LI, 30, 27-VII-1924, p. 101.

El primero de ellos fue el viaje de Arturo Ferrarin (1895-1941) y su compañero Masiero (1895-1946) en el rally Roma-Tokio en 1920 en una gran gesta de la aviación del momento³⁷. El segundo fue la visita del príncipe heredero Hirohito a Italia en 1921. Este viaje de formación tenía como finalidad un aumento de las relaciones comerciales entre ambos países y un mayor reconocimiento de Japón en la política internacional³⁸.

En España, se pudieron leer más crónicas a cerca del Japón tradicional: la ceremonia del té³⁹, o la figura de la geisha⁴⁰.

Asimismo, en las revistas ilustradas italianas y españolas se publicaron más de 15 reseñas que daban muestra de la violencia del terremoto que destruyó la región de Kanto en 1923⁴¹.

5. EL DESCUBRIMIENTO Y DIFUSIÓN DEL JAPÓN TRADICIONAL

Las figuras arquetípicas de la geisha japonesa, el samurai, el monje zen y el emperador chino encarnan los protagonistas de la imagen construida de nuestro idealizado Oriente. Estos clichés se consolidaron con la ópera *Madama Butterfly* de Puccini (1858-1924), estrenada en Milán en 1904 coincidiendo con la Guerra Ruso-japonesa.

A diferencia de las revistas ilustradas españolas donde encontramos artículos sobre el Japón tradicional con muy variada cronología, en *L'Illustrazione Italiana* podemos distinguir tres grandes grupos cronológicos: a finales del siglo XIX gracias a las fotografías de Adolfo Farsari; un segundo grupo coincidiendo con la guerra Sino-japonesa 1894 y 1895 y, finalmente, a principios del periodo Showa (1929-1989), concretamente en la década de los 30.

El fotógrafo italiano Adolfo Farsari desempeñó un protagonismo destacado en la imagen del Japón tradicional que se proyectó en Italia⁴² a finales

37 «La pittoresca regione del Fuji-yama sorvolata dagli aviatori Ferrarin e Masiero nel raid Roma-Tokio», *L'Ill.It.*, año XLVII, 23, 6-VI-1920, pp. 642 y 643.

38 «Il principe Hirohito a Roma e Napoli», *L'Ill.It.*, año XLVIII, 30, 24-VII-1921, p. 89. «Il principe ereditario del Giappone a Roma», *L'Ill.It.*, año XLVIII, 29, 17-VII-1921, pp. 61-63. «Il principe Hirohito a Roma e Napoli», *L'Ill.It.*, año XLVIII, 30, 24-VII-1921, p. 89.

39 «La ceremonia del té», *Alrededor del Mundo*, año XXII, 1073, 12-1-1920.

40 «La geisha del Japón: la mujer de encanto», *Alrededor del Mundo*, año XXIV, 1195 13-5-1922.

41 «Tokio, la capitale del Giappone, distruta dal terremoto del 31 agosto», *L'Ill.It.*, año, L, 36, 9-IX-1923, p. 327-330; «Giappone colpito dall'immane terremoto», *L'Ill.It.*, año, L, 36, 9-IX-1923, p. 330; «Vedute di Tokio, capitale del Giappone, dopo il terremoto che distrusse Tokio», *L'Ill.It.*, año, L, 38, 23-IX-1923 p. 388; «Le prime fotografie del terremoto nel Giappone. La popolazione di Tokio accampata nelle strade», *L'Ill.It.*, año, L, 40, 7-X-1923, p. 431; «Le prime fotografie del terremoto nel Giappone», *L'Ill.It.*, año, L, 40, , 7-X-1923, pp. 448 y 449; «Scene del terremoto in Giappone», *L'Ill.It.*, año, LI, 2, 13-I-1924, p. 42; «Gli orrore del terremoto in Giappone», *L'Ill.It.*, año, LI, 2, 13-I-1924, p. 43.

del siglo XIX, no sólo por que sus fotografías fueron las primeras instantáneas que llegaron a Italia procedentes de Japón⁴³, sino también por la gran difusión que tuvieron a través de *L'Illustrazione Italiana* convertidas a grabados xilográficos. La revista presentó varios temas del Japón tradicional a través del objetivo Farsari: el encanto de la mujer japonesa concretamente la geisha⁴⁴, oficios tradicionales como el *amma*⁴⁵, famosos paisajes, por ejemplo, el monte Fuji⁴⁶, edificios⁴⁷ y peregrinaciones religiosas⁴⁸.

Coincidiendo con la guerra Sino-japonesa pudimos ver unas fotografías anónimas del Japón tradicional. Estas imágenes que nosotros hemos identificado como “Imachi Nikko Road” del fotógrafo japonés Kusakabe Kimbei (1841-1934), corresponden a la avenida de más de 30 kilómetros de longitud que une Utsunomiya con Nikko⁴⁹. Del mismo modo hemos identificado unas fotografías de la obra *Il Giappone moderno* de Giovanni de Riseis, concretamente nos referimos al castillo de Osaka⁵⁰.

Asimismo, en la prensa española se publicaron numerosos artículos sobre la condición de la mujer⁵¹, bien en el ámbito doméstico (el matrimonio, los niños, el vestuario) como en la lucha de sus derechos civiles (*Jiyū minken undō*) y el feminismo japonés (*Shin Fujin Kyōfukai*). Será en fechas más tardías, mediados de los años 30, cuando en Italia se publiquen algunos artículos sobre la mujer, concretamente sobre el ideal de “la buena esposa y madre sabia”⁵² (*Ryōsai kenbo*).

42 Véase sobre este tema: Viridis, R. (2003): *Gli esordi della fotografia giapponese. Un percorso tra arte, fizione e realtà*, Tesi di Laurea, Venecia: Università degli Studi di Venezia Ca'Fascari. Sorprendentemente, Rita Viridis sólo realiza una brevísimas alusión al trabajo de Adolfo Farsari.

43 Véase sobre este tema: Dal Pra, E. (1991): *L'epistolario inedito di Adolfo Farsari, avventuriero e fotografo (1841-1898)*, Tesi di Laurea. Padua. y Dal Pra, E. (1993): “L'avventura giapponese di Adolfo Farsari (1841-1898)”, *Il Giappone*, vol. XXXIII. Milán, p. 45-62. Araguás Biescas, P. (2006): “La aventura japonesa de Adolfo Farsari (1841-1898) a través de *L'Illustrazione Italiana*”, en *FELAP*, Granada.

44 “Costumi giapponesi”, *L'I.It.*, año XVII, 33, 17-8-1890, pp. 100 y 107; “Paisaggi e costumi giapponesi”, *L'I.It.*, año XVII, 35, 31 -8-1890, pp. 155 y 157; “Dal Giappone”, *L'I.It.*, año XXII, 1, 6-1- 1895, p. 12 y 13.

45 “Paisaggi e costumi giapponesi”, *L'I.It.*, año XVII, 34, 24 -8-1890, pp. 118 y 125; “Paisaggi e costumi giapponesi”, *L'I.It.*, año XVII, 35, 31 -8-1890, pp. 155 y 157; “Dal Giappone”, *L'I.It.*, año XXII, 1, 6-1-1895, pp. 12 y 13.

46 “Paisaggi e costumi giapponesi”, *L'I.It.*, año XVII, 34, 24 -8-1890, pp. 118 y 125. “Paisaggi e costumi giapponesi”, *L'I.It.*, año XVII, 35, 31-8-1890, pp. 155 y 157; “Vedute giapponesi”, *L'I.It.*, año XVII, 42, 19-10-1890, pp. 251 y 253.

47 “Paesaggi giapponesi”, *L'I.It.*, año XVII, 46, 16-11-1890, pp. 319 y 321.

48 Blas Sierra de la Calle la identifica como obra de Kusakabe Kimbei. Sierra de la Calle, B. (2001): *Japón. Fotografía s. XIX*, Museo Oriental. Caja España, Valladolid, p. 454.

49 *Ibidem*, p. 261.

50 *Ibidem*, p. 312.

51 Almazán Tomás, D., “Geisha, esposa y feminista: imágenes de la mujer japonesa en la prensa española (1900-1936)”, *Studium*, 10, 253-268.

52 Toddi, “La donna giapponese”, *L'Ill. It.*, año LX, 35, 27-8-1933, pp. 316-318.

Igualmente, en las revistas españolas se pudieron ver artículos sobre el amor a la naturaleza en los hábitos de los japoneses como: la jardinería, la ceremonia del *hanami*⁵³, el amor por los insectos⁵⁴... Crónicas con esta temática se pudieron leer en Italia en fechas posteriores.

Las informaciones sobre las religiones japonesas aparecieron en las revistas españolas desde la última década del siglo XIX. En la mayoría de las ocasiones consistieron en el comentario de alguna festividad, pero también aparecieron visiones de conjunto sobre el panorama religioso japonés y artículos en profundidad sobre los principios del budismo. En *L'Illustrazione Italiana* el artículo más importante sobre el Japón tradicional y la religión fue "La religione dei cami"⁵⁵. Como se nos indicaba la base del este artículo era el libro *Il Giappone nella sua evoluzione* de Fedele, publicado por la editorial "Fratelli Treves".

Las revistas ilustradas españolas hicieron referencia a los oficios tradicionales de Japón, muchos de ellos hoy día desaparecidos. Son imágenes y textos de muy variada cronología ya que en muchas ocasiones se emplearon como ejemplos del País del Sol Naciente. En 1934 encontramos una referencia en *L'Illustrazione Italiana* sobre los oficios tradicionales: vendedores de pescado o titiriteros con una monita amaestrada⁵⁶.

Finalmente, también aparecieron diversas fotografías del pueblo primitivo Ainu en las revistas ilustradas españolas⁵⁷ e italianas. A modo de curiosidad diremos que la palabra Ainu nunca apareció en *L'Illustrazione Italiana* ya que se les denominaba "deportados políticos en la isla de Sakalin"⁵⁸.

6. EL DESCUBRIMIENTO Y DIFUSIÓN DE LA CULTURA JAPONESA

Un especial interés, debido a la laguna historiográfica española e italiana en estas fechas, merecen las numerosas informaciones sobre el arte japonés: la arquitectura, la escultura y la pintura, la cerámica, la laca, el esmalte, la pequeña estatuaria, el *netsuke*, las artes del metal, los textiles, el *ukiyo-e*, la jardinería, el bonsai y el *ikebana*.

53 Argós, "La fiesta del cerezo: una garden party en el Japón", *Alrededor del Mundo*, año XIII, 626, 31-5-1911.

54 *Alrededor del Mundo*, año VIII, 378, 29-8-1906, pp. 139 y 140.

55 Crovato, G., "La religione dei cami", *L'Ill. It.*, año XXXIII, 1, 7-1-1906, pp. 19 y 20.

56 "Scene e tipi del Giappone", *L'Ill. It.*, año LXI, 9, 4-2-1934, p. 320.

57 En las revistas ilustradas españolas hemos encontrado una docena de reportajes sobre los ainus desde 1863 hasta 1923, acompañados por 22 ilustraciones que constituyen el principal repertorio gráfico de los ainus en España. Almazán Tomás, D., "Primitivismo versus Japonismo: el pueblo Ainu frente al moderno Japón", *Studium*, 11, 75-92.

58 "La pace è firmata", *L'Ill. It.*, año XXXII, 37, 10-9-1905, p. 242.

Estas informaciones facilitaron al lector un acercamiento puntual a alguna de sus manifestaciones que, cada vez, eran más conocidas por el público en general.

Numerosos y profundos estudios sobre escultura moderna japonesa se publicaron en las revistas ilustradas españolas⁵⁹. Esta escultura moderna estaba fuertemente influenciada por las enseñanzas de Auguste Rodin (1840-1917) y el profesor italiano Vincenzo Ragusa (1841-1927), quien enseñó escultura en la *Kôbu Bijutsu Gakkô*, o Escuela de Bellas Artes de Tokio, desde 1876 a 1882. Sin duda alguna la mejor ocasión para conocer la escultura japonesa contemporánea japonesa fue la Segunda Bienal de Venecia de 1897. Los artistas de la sociedad japonesa *Nihon bijutsu kyokai* presentaron por primera vez en Italia sus obras, sobre las que algunos críticos se pronunciaron. Primo Levi, Cesare Castelli y Antonio della Rovere no emitieron ningún juicio sobre el arte japonés. Sin embargo, Luigi Chirtani dejó una descripción detallada acerca de la obra de Naguma Moriyoshi:

“È un lavoro di studio accurato, ma non mi toglie di rammaricarmi che nel Giappone si senta desiderio di fare all’europea anche l’arte se la cosa prende piede perdemo una delle forme più originale dell’umanità artistica, la scultura giapponese”.

Por el contrario, Raffaello Barbiera criticó con dureza el valor artístico de estas obras:

“È un lavoro di studio accurato, ma non mi toglie di rammaricarmi che nel Giappone si senta desiderio di fare all’europea anche l’arte se la cosa prende piede perdemo una delle forme più originale dell’umanità artistica, la scultura giapponese”.

Corrado Ricci, miembro del jurado de la exposición, trató de llegar a una conclusión en este conflicto. Así podemos leer en un artículo titulado “L’arte giapponese all’Esposizione di Venezia”⁶⁰:

“Ma come finire quest’articolo senza neppure accennare al conflitto recentemente sorto tra gli artisti giapponesi, conflitto nel quale anche gl’italiani hanno qualche parte?. Dunque diremo che i buoni seguaci di Sinto e di Budda vivevano lietamente e serenamente paghi delle foreme tradizionali, quando il demone della novità si è cacciato fra di loro cominciando dal

59Almazán Tomás, D., “La occidentalización de la escultura japonesa en el periodo Meiji (1868-1912), *Artigrama*, 15, 495-516.

60 Corrado, R., “L’arte giapponese all’esposizione biennale di Venezia”, *L’It. Ill.*, año XXIV, 28, 11-7- 1897, pp. 29-32

lanciare un curioso dubbio: l'arte giapponese è un'arte maggiore, o, pur limitandosi alla decorazione, un'arte minore?. Purtroppo, i dubbi stanno all'anima, come i microbi del colera al corpo; si moltiplicano rapidamnete, si diffondono e distruggono. Così succede per l'arte nel Giappone: su quella domanda pericolosa sorsero le polemiche, e il quieto, patriarcale e secolare vivere fu turbato”.

Ugo Ojetti, crítico de arte, partiendo de un punto de vista similar al de Corrado Ricci, comparó en el mismo artículo la escultura moderna japonesa con Lorenzo Ghiberti:

“Per vedere cose altrettanto belle nell'arte nostra (lo diciamo assolutamente convinti) bisogna fermarsi d'innanzi agli ornati di bronzo che Lorenzo Ghiberti ha fatto alle porte del Battistero di Firenze”.

Con motivo de la muerte de Antonio Fontanesi (1818-1881) *L'Illustrazione Italiana* publicó varias reseñas donde podíamos leer la trayectoria de este pintor que llevó a Japón los planteamientos de la escuela Barbizon⁶¹.

Más interesantes resultan las referencias a los primeros museos de arte del Extremo Oriente en España e Italia. Así, las revistas ilustradas españolas hicieron referencia al Museo Asiático de Berlín⁶² así como pequeñas noticias sobre los museos españoles con piezas de arte japonés como: el Museo Arqueológico Nacional⁶³ y el Museo Nacional de Artes Industriales⁶⁴. En Italia se mencionaron el Museo Etnográfico y Prehistórico de Roma⁶⁵, el Museo Cernuschi⁶⁶, el Museo Chiossone de Génova⁶⁷, el Museo Stibbert de Florencia⁶⁸ y el Museo di Storia e d'Arte de Trieste⁶⁹.

Ninguna referencia hizo *L'Illustrazione Italiana* en estas fechas al grabado *ukiyo-e*⁷⁰ o el arte de la laca. Pero sin lugar a dudas el artículo más importante y extenso sobre arte japonés fue el publicado por Roberto Papini y

61 Chirtani, L., “Il pittore Fontanesi”, *L'Ill. It.*, año IX, 12-5-1882, p. 339.

62 “Las colecciones de arte en las capitales extranjeras. El Museo Asiático de Berlín”, *La Esfera*, año XI, 570, 6-12-1924.

63 Rodero, L., “Una visita al Museo arqueológico Nacional”, *Nuevo Mundo*, año XXXV, 1780, 2-3-1928.

64 Romero, J., “El museo nacional de Artes Industriales. El arte español y las Escuelas de Artes y Oficios”, *La Esfera*, año XVII, 686, 23-8-1930, pp. 35-38.

65 Manciani, E., “Il museo Etnografico e Prehistórico di Roma”, *L'Ill. It.*, año XXX, 6, 8-2-1903, pp. 115 y 116.

66 Belacqua, “Il museo Cernuschi”, *L'Ill. It.*, año XXV, 47, 20-11-1898, p. 348.

67 “Il museo Chiossone a Genova”, *L'Ill. It.*, año XXXIV, 42, 20-10-1907, pp. 392-394.

68 Lensi, A., “Il Museo Stibbert di Firenze”, *L'Ill. It.*, año XLVIII, 33, 14-8-1921, p. 181-184.

69 Szombathely, M., “La nuova sede del Museo di Storia e d'Arte di Trieste”, *L'Ill. It.*, año LII, 28-6-1925, pp. 41-47.

70 En 1931 los grabados *ukiyo-e* fueron utilizados para anunciar productos de seda.

A. Annoni sobre la exposición de arte “Okura” celebrada en Roma en 1930 y organizada bajo el patronato del gobierno de Mussolini⁷¹. Esta muestra recogía las obras de 79 artistas de las escuelas *Tei-ten* e *In-ten* que polarizaban

“*tutta l’arte pittorica tipicamente nazionale*”.

El descubrimiento y difusión del teatro japonés en España se produjo como consecuencia del interés general que generó la apertura política, comercial y cultural de Japón en el periodo Meiji⁷². El teatro japonés comenzó a ser conocido en Europa por dos vías: de manera directa, a través de unas giras de compañías japonesas y, de manera indirecta, por medio de los escritos de los especialistas y viajeros que lo divulgaron en libros y artículos. En España el interés por la cultura japonesa comenzó a afirmarse en torno al cambio de siglo, cuando en Londres y en París lo japonés ya constituía una extendida moda. Coincidiendo con la guerra Sino-japonesa se publicaron en *La Ilustración Española y Americana* dos escuetos reportajes sobre el teatro *kabuki* y en 1904 la revista *Alrededor del Mundo* se hizo eco de los llamativos anuncios teatrales empleados en Yokohama⁷³ y, en 1905, difundió el célebre argumento de “La tragedia de los Ronin”⁷⁴.

Fue en 1902 cuando la actriz japonesa Sada Yacco (1871-1946) visitó España e Italia⁷⁵. El salto a la fama mundial de Sada Yacco se produjo en la Exposición Universal de París de 1900, donde sus actuaciones comenzaron siendo parte del espectáculo de Loïe Fuller, descubridora de los japoneses en Estados Unidos. Sada Yacco actuó en Roma, Nápoles, Florencia, Livorno, Génova y Milán⁷⁶, en la primera gira de una compañía japonesa en Italia. Posteriormente, Sada Yacco actuó en Madrid y Barcelona constituyendo un hito de las relaciones culturales entre Japón y España. Sus actuaciones fueron un éxito, acudiendo al espectáculo personajes públicos y destacados artistas, como el pintor Sorolla y el escultor Benlliure.

Ocho años más tarde, otra actriz japonesa, Hanako, triunfó en los escenarios de Milán con la célebre obra *Otake*⁷⁷. En 1913 volvió a actuar en los

71 Papini, R., “Tra i giapponesi a Roma”, *L’Ill. It.*, año VIII, 22, 1-6-1930), pp. 955- 970.

72Almazán Tomás, D., “Descubrimiento, difusión y valoración del teatro japonés en España”, *Artígrama*, 13, 331-346.

73 “Los anuncios de ayer”, *Alrededor del Mundo*, año VI, 255, 21-4-1904, p. 268.

74 “La tragedia de los Ronin. Un episodio dramático de la historia de Japón”, año VII, 313, 1-6-1905, pp. 345 y 346.

75Almazán Tomás, D., “La actriz Sada Yacco: el descubrimiento del teatro japonés en España”, *ALEC*, 23, 717-732.

76 El 25 de abril llegó a Milán para su primera función. Puccini se aseguró de estar allí, ya que por aquel entonces estaba escribiendo una ópera basada en el relato de David Belasco, *Madame Butterfly*. Puccini, que hasta entonces no había visto a ninguna japonesa, encontró en ella la inspiración necesaria para ciertas notas de su *Ciao- Ciao san*.

77 Leporello, “La compagnia giapponese “Hanako” al Lirico di Milano”, *L’I.It.*, año XXXVII, 48, 27 -11-1910, pp. 529 y 530.

teatros italianos⁷⁸. Giovanni Comisso escribió en 1931 un extenso artículo, cuantiosamente ilustrado, sobre el teatro tradicional japonés (*koten geinō*)⁷⁹.

Sobre el cine japonés las revistas *Blanco y Negro* y *Nuevo Mundo* publicaron noticias sobre el cine japonés entre las numerosas crónicas cinematográficas semanales. Las informaciones y crónicas que encontramos las podemos ordenar en dos apartados: unas que nos hablan del éxito de los actores japoneses, algunos de los cuales llegaron a participar en producciones occidentales, como el caso del famoso Sessue Hayakawa y otras, ya en fechas posteriores, que se refieren a las películas dirigidas por directores japoneses, especialmente, Teinosuke Kinugasa⁸⁰.

En 1927 se publicó la primera referencia sobre cine en *L'Illustrazione Italiana*. Años más tarde pudimos ver imágenes de las diversas versiones de *Madama Butterfly*, entre ellas la protagonizada por Gary Cooper y Sylvia Sydney en 1932⁸¹.

Pocas fueron las referencias a la literatura japonesa contemporánea en *L'Illustrazione Italiana*. Así, en 1909 se publicó una crónica sobre el “Movimiento letterario”. En él su anónimo autor discutía sobre la novela romántica *Hototogitsu* de Tokutomi Roka (1868-1927), un *best-seller* de la época pues ya se habían vendido más de 63 ediciones⁸².

La Ilustración Artística fue la publicación más importante como vía de introducción de cuantos populares japoneses. En ellos se mezclaban lo misterioso, lo legendario y lo fantástico, siguiendo en cierta medida el espíritu romántico decimonónico. De este modo, podemos leer entre sus páginas ocho cuentos tradicionales⁸³. De ellos los más conocidos son: “El Espejo de Matsuyama” y “El pescadorcito Urashima”. El éxito de estos cuentos residía también en sus deliciosas ilustraciones. Passos realizó diversas ilustraciones donde podíamos ver animales humanizados que vestían ropajes típicos japoneses con cierta influencia de la escuela paisajística *ukiyo-e*. Junto a Passos, tenemos que destacar la figura de Joaquín Xaudaró (182-1933) en *Blanco y Negro*. En estas obras se observa en el tratamiento del dibujo el uso de las perspectivas y la composición, un sólido conocimiento de la pintura y del grabado japonés⁸⁴.

78 “O Hanako San”, *L'Ill. It.*, año XL, 45, 9-11-1913, p. 475.

79 Comisso, G., “Il teatro classico gaipponese”, *L'Ill. It.*, año IX, 26, 28-6-1931, pp. 974-976.

80 Almazán Tomás, D., “Antes de Kurosawa: primeras noticias sobre el cine japonés en España”, *Studium*, 7, 7-22.

81 “Osservatorio”, *L'Ill. It.*, año X, 38, 18-9-1932, p. 338.

82 “Movimntto letterario”, *L'Ill. It.*, año XXXVI, 36, 5-9-1909, p. 241.

83 Almazán Tomás, D., (2000): “La prensa ilustrada y la difusión de la literatura japonesa en España”, *Revista Española del Pacífico*, 12, 113-139.

84 Almazán Tomás, D. (1998): “El japonismo en la obra gráfica del ilustrador Joaquín Xaudaró (1872-1933)”, *Congreso de Historia del Arte*, 41-49.

Igualmente, hemos encontrado unas fotografías de Kimbei en las que podemos ver unas encantadoras jóvenes tocando diversos instrumentos⁸⁵, siendo la única referencia de *L'Illustrazione Italiana* sobre la música. En las revistas ilustradas españolas encontramos varios artículos en los que podíamos ver la curiosidad por los instrumentos japoneses. Con estos ejemplos queremos indicar que la música en sí misma nunca fue un tema protagonista en los reportajes de Japón.

7. CONCLUSIONES

Vemos, pues, puntos en común entre las revistas ilustradas italianas y españolas nos solo por la temática de sus artículos: modernización del país, su arte, teatro, cine, tradiciones, sino también por su cronología. Sin embargo en *L'Illustrazione Italiana* podemos ver un mayor número de noticias de carácter político, debido al clima de amistad entre Italia, Alemania y Japón así como de artículos relacionados con sus ancestrales costumbres.

85 Sierra de la Calle, *Opus. Cit.*, p. 598.

BIBLIOGRAFÍA

ALMAZÁN TOMÁS, D. (1996-97): “Japón y el Japonismo en La Ilustración Española y Americana”, *Artígrama*, 12, 627-660.

ALMAZÁN TOMÁS, D. (1996-97): “Japón y el Japonismo en La Ilustración Artística”, *Artígrama*, 12, 706-709.

ALMAZÁN TOMÁS, D. (1998): “Descubrimiento, difusión y valoración del teatro japonés en España”, *Artígrama*, 13, 331-346.

ALMAZÁN TOMÁS, D. (1998): “La actriz Sada Yacco: el descubrimiento del teatro japonés en España”, *ALEC*, 23, 717-732.

ALMAZÁN TOMÁS, D. (1998): “El Japonismo en la obra gráfica del ilustrador Joaquín Xaudaró (1872-1933)”, *CEHA*, 41-49.

ALMAZÁN TOMÁS, D. (2000): “La occidentalización de la escultura japonesa en el periodo Meiji (1868-1912)”, *Artígrama*, 15, 495-516.

ALMAZÁN TOMÁS, D. (2000): “Antes de Kurosawa: primeras noticias sobre el cine japonés en España”, *Studium*, 7, 7-22.

ALMAZÁN TOMÁS, D. (2000): “La prensa ilustrada y la difusión de la literatura japonesa en España”, *Revista Española del Pacífico*, 12, 113-139.

ALMAZÁN TOMÁS, D. (2001): Japón y el Japonismo en las revistas ilustradas españolas (1870-1935), Universidad de Zaragoza.

ALMAZÁN TOMÁS, D. (2003): “La seducción de Oriente: de la “Chinoiserie” al “Japonismo”, *Artígrama*, 18, 83-106.

ALMAZÁN TOMÁS, D. (2004): “Geisha, esposa y feminista: imágenes de la mujer japonesa en la prensa española (1900-1936)”, *Studium*, 10, 253-268.

ALMAZÁN TOMÁS, D. (2004): “El pintor José Blanco Coris (1862-1946) y su “Manual de Arte Decorativo”, (1916): la enseñanza del arte extremo oriental y el fenómeno del “Japonismo” en España”, *Artígrama*, 19, 503-522.

ALMAZÁN TOMÁS, D. (2004): “Mikimoto y las perlas cultivadas: un símbolo de la modernización de Japón de la era Meiji”, en Almazán Tomás, D.: *Japón: arte, cultura y agua*, 305-316.

ALMAZÁN TOMÁS, D. (2004): “Imagen naval japonesa e ilustración gráfica: un análisis de la imagen española de Japón en la guerra Ruso-japonesa (1904-05)”, en Almazán Tomás, D.: *Japón: arte, cultura y agua*, 317-330.

ALMAZÁN TOMÁS, D. (2005): “Primitivismo versus Japonismo: el pueblo Ainu frente al moderno Japón”, *Studium*, 11, 75-92.

ALMAZÁN TOMÁS, D. (2006): “Las exposiciones universales y la fascinación por el arte del Extremo Oriente en España: Japón y China”, *Artígrama*, 21, 85-104.

ALMAZÁN TOMÁS, D Y ARAGUÁS BIESCAS, P. (2006): “El Japón Meiji (1868-1912) y el Japonismo en la revista “L'Illustrazione Italiana”, *Artígrama*, 21, 747-768.

ALMAZÁN TOMÁS, D. (2008): “El Japonismo como género femenino”, en Barlés Báguena, E. y Almazán Tomás, D.: *La mujer japonesa realidad y mito*, 849-860.

ALMAZÁN TOMÁS, D. (2008): “Las japonesas que no lo parecen: estudio de la imagen Ainu en la época del Japonismo”, en Barlés Báguena, E. y Almazán Tomás, D.: *La mujer japonesa realidad y mito*, 913-932.

ARAGUÁS BIESCAS, P. (2006): “La aventura japonesa de Adolfo Farsari (1841-1898) a través de L’Illustrazione Italiana”, en *FELAP*, Granada.

ARAGUÁS BIESCAS, P. (2007): “El Japón Taisho (1912-1926) y el Japonismo”, *Artígrama*, 22, 811-824.

ARAGUÁS BIESCAS P. (2008): “Japan and the Japonisme in L’Illustrazione Italiana”, *12th Congress of EAJIS*, Lecce.

BEASLEY, W. G. (1995): *Historia contemporánea de Japón*, Barcelona, Montaner y Simón.

CABAÑAS MORENO (2004): “Sobre las fuentes de difusión y conocimiento del arte japonés durante el siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX, en *Correspondencia e Integración de las Artes*, CEHA, Universidad de Málaga, en <http://biblioteca.universia.net/autor> [Consulta: 7 de abril de 2009].

HALL, J. W. (1987): *El imperio japonés*, Madrid, siglo XXI.

KIM LEE, S. H. (1988): *La presencia del arte de Extremo Oriente a fines del siglo XIX y principios del siglo XX*, Colección Tesis Doctorales n° 270/88, Madrid, Universidad Complutense.

RODAO, F. Y ALMAZÁN TOMÁS, D. (2006): “Japonizar España: La imagen española de la modernización del Japón Meiji”, en <http://www.florentinorodao.com> [Consulta: 28 de marzo de 2009].

SIERRA DE LA CALLE, B. (2001): *Japón. Fotografía. Siglo XIX*, Valladolid, Museo Oriental. Caja España.

TAJAHUERCE ÁNGEL, I. (2004): *El arte en las revistas ilustradas madrileñas 1835-1840*, Madrid, Universidad Complutense.